

VIDA ECONOMICA Y SOCIAL DE UN NUCLEO FAMILIAR YANOMAMI: ILUSTRACION DEL METODO DE INVESTIGACION POR CRONOMETRAJE

ANALISIS DE LOS DATOS DE CRONOMETRAJE.

ALEX Y NELLY LHERMILLIER.*

En la primera parte de este artículo** expusimos el contexto espacio-temporal de nuestro trabajo de campo así como la metodología utilizada para la recolección de los datos. Se trataba de cronometrar sistemáticamente todas las actividades de una misma pareja durante cinco días consecutivos (a fin que el conjunto de una serie de cinco días fuese representativo de un punto de vista económico) a intervalos regulares durante un ciclo anual (para evidenciar las diferencias entre la temporada seca y la temporada de lluvia). Explicamos como clasificamos los datos de cronometraje en cuadros globales que dan un listado completo de todas las actividades. Estos cuadros permitieron obtener el promedio diario del tiempo consagrado por cada miembro de la pareja a cada actividad durante cinco días y, luego, un promedio global calculado para seis series, o sea, treinta días.

Ahora vamos a analizar los resultados obtenidos para las diferentes actividades, pero según un principio esencial: más allá de las cifras que constituyen la base de nuestro análisis, nunca olvidamos la realidad; al contrario, siempre recurrimos a ella para aclarar lo que revelan las cifras, descubrir sus contradicciones aparentes y las causas de estas contradicciones. Por esta razón entrecortamos el análisis con varias descripciones (aunque los límites de éste artículo nos hayan obligado a suprimir muchas de las que figuran en nuestra tesis). Estudiamos sucesivamente las diferentes actividades tales como aparecen en los cuadros globales: en primer lugar, las actividades productivas desarrolladas fuera del *shabono* (cacería, pesca, recolección, horticultura) y luego las actividades desarrolladas dentro de la vivienda comunitaria.

DURACION DE LOS DIAS Y REPARTICION DE LAS ACTIVIDADES EN EL TIEMPO.

Los días *yanomami* son relativamente cortos ya que para el hombre como para la mujer duran un promedio de 13h 20': los *Yanomami* se levantan con el día alrededor de las 6 de la mañana, y se acuestan con

él, alrededor de las 7 de la noche. Para *Hehibëwë*, el día más corto fué de 12h 15' (estaba enfermo y casi no dejó su chinchorro ese día) y el día más largo fué de 15h 15' (se trata de un día pasado en un campamento temporal de la selva durante un traslado de *warabawë* a *koyekashi*; *Hehibëwë* se levantó con el alba para ir a cazar, fué también a cazar en la tarde y poco después que regresara hubo una tormenta y tuvo que salir con *Heruhema* para buscar hojas a fin de cubrir mejor el techo). Para *Heruhema* hay 3 días cortos de 12h 30' y 2 largos de 14h 15', entre los cuales se encuentra el día que pasó en el campamento.

Nuestro listado presenta las actividades en 7 capítulos, los cuales están repartidos en 2 divisiones principales, según se desarrollan fuera del *shabono* o adentro. Entre las primeras se encuentran esencialmente las actividades de adquisición (caza, pesca, recolección, agricultura, búsqueda de agua), entre las segundas se encuentran la alimentación, las ocupaciones diversas, el aseo y el ocio:

	Actividades	Hehibëwë		Heruhema	
		Tiempo	%	Tiempo	%
1. Fuera del <i>Shabono</i> .	11. selva	3h 13'	24,1	3h 16'	24,5
	12. conuco	1h 30'	11,2	1h 20'	10
	13. río	11'	1,4	20'	2,5
2. Dentro del <i>Shabono</i>	21. alimentación	1h 40'	12,5	3h 06'	23,1
	22. ocup. div.	1h 19'	9,8	58'	7,2
	23. aseo	21'	2,6	14'	1,8
	24. ocio	5h 06'	38,4	4h 08'	30,9
	TOTAL	13h 20'	100	13h 22'	100

Este cuadro demuestra que los dos pasan un poco más de la tercera parte del día fuera del *shabono*, y en consecuencia un poco menos de las dos terceras partes del día dentro del *shabono*.

* Museo Arqueológico. Universidad de Los Andes. Mérida.

** "Campo de observación, método de registro y clasificación", Boletín Antropológico. N°3. pág. 39-65.

CUADRO 7. Las actividades de *Hehibewë*, promedio cotidiano calculado sobre 30 días.

ACTIVIDADES DEL HOMBRE		Tiempos	Porcentajes.	
1. FUERA DEL Shabono	11. SELVA	111.traslados	58'	7,2
		112.caza	47'	5,9
		113.pesca	53'	6,6
		114.recolección	6'	0,8
		115.paradas productivas	17'	2,1
		116.paradas de descanso	12'	1,5
		12. CONUCO	121.traslados	17'
	122.limpieza,desmante		40'	5
	123.cosecha		9'	1,1
	124.descanso		24'	3
	13. RIO	131.traslados,agua	1'	0,1
		132.baño, descanso	10'	1,3
2. DENTRO DEL Shabono	21.ALIM.	211.preparación de comida	20'	2,5
		212.comida	1h20'	10
	22.OCUPACIONES DIVERSAS	221.limpieza,ordenamiento	10'	1,2
		222.fabric.arcos y flechas	53'	6,6
		223.fabric. de cabuya	2'	0,3
		224.transfor.del algodón	3'	0,4
		225.fabricación de adornos	2'	0,2
		226.prep.tabaco, mascada	2'	0,3
		227.fabric.de droga	7'	0,8
	23.ASEO	231.necesidades	4'	0,5
		232.aseo, afeitte	17'	2,1
	24. DESCANSO	241.toma de droga	15'	2
		242.visitas	39'	4,9
		243.cuidado del niño	8'	1
		244.cuidado de la esposa	7'	0,9
		245.descanso, pereza	3h57'	29,6
		13h20'	100%	

CUADRO 8. Las actividades de *Heruhema*, promedio cotidiano calculado sobre 30 días.

ACTIVIDADES DE LA MUJER		Tiempos	Porcentajes		
1. FUERA DEL Shabono	11. SELVA	111.traslados	1h10'	8,6	24,5
		112.pesca	32'	3,9	
		113.recolección	50'	6,3	
		114.paradas productivas	21'	2,7	
		115.paradas descanso	23'	3	
	12. CONUCO	121.traslados	23'	3	10
		122.limpieza del conuco	1'	0,2	
		123.cosecha	15'	1,8	
		124.corte de leña	16'	1,9	
		125.descanso	25'	3,1	
	13. RIO	131.traslados, agua	8'	1	2,5
		132.baño,descanso	12'	1,5	
	2. DENTRO DEL Shabono	21. ALIMENTACION	211.monda, rebusca	14'	1,6
212.licuación de frutas			11'	1,4	
213.preparaciones diver.			9'	1,1	
214.cuidado de la cocción			1h12'	9	
215.comida			1h20'	10	
22.OCUPACIONES DIVER.		221. traslados dentro del shabono	13'	1,6	7,2
		222.limpieza,ordenamiento	26'	3,2	
		223.cestería	1'	0,1	
		224. transformación del algodón	12'	1,5	
		225.prepar.tabaco,mascada	6'	0,8	
23.ASEO		231.necesidades	3'	0,4	1,8
		232.aseo, afeitte	11'	1,4	
24. DESCANSO		241.visitas	1h	7,4	30,9
		242.cuidado del niño	57'	7,1	
		243.cuidado del esposo	11'	1,4	
		244.descanso, pereza	2h	15	
		13h22'	100%		

1. TIEMPO PASADO FUERA DEL *shabono*.

Es principalmente en la mañana que los hombres como las mujeres ejecutan las actividades de producción que los llevan fuera del *shabono*. Solos o en grupos pequeños van a la selva o al conuco, pero a veces ocurre que salgan también en la tarde, cuando la salida de la mañana no haya sido fructuosa, o por que llegaron visitas y hay que preparar más comida. Sin embargo, era prioramente para subvenir a la alimentación de su propia familia, y luego a las prestaciones intercomunitarias, que *Hehibëwë* y *Heruhema* tenían que ir varias veces a la semana a cazar, pescar, recolectar o cosechar.

Tenemos ahora que observar cómo está utilizado este tiempo según las diferentes actividades y, sobre todo, lo que nos interesa, es el tiempo realmente productivo en comparación con el conjunto de la salida. Si se toma en cuenta solamente los listados globales (cf. los cuadros N° 7 y 8), se ve que el tiempo pasado en la selva (un poco más de 24% para los dos) representa más del doble del tiempo pasado en el conuco (11,2% y 10% respectivamente para el hombre y la mujer), lo que indica que en valor de tiempo, la cacería, la pesca y la recolección reunidas son más importantes que la agricultura. Si guardamos solamente los tiempos consagrados a las actividades de producción, se ponen en el orden siguiente:

<i>Hehibëwë</i>			<i>Heruhema</i>		
Actividades de producción	Tiempo	%	Actividades de producción	Tiempo	%
1. Pesca	53'	6,6	1. Recolectación	50'	6,3
2. Desmonte y cosecha	49'	6,1	2. Pesca	32'	3,9
3. Cacería	47'	5,9	3. Limpieza y cosecha	16'	2
4. Recolectación	6'	0,8	4. Corta leña	16'	1,9
5. Agua	1'	0,1	5. Agua	8'	1
TOTAL	2h36'	19,5%	TOTAL	2h 02'	15,1%

No estamos seguros de que estos resultados den un reflejo exacto de la realidad para el hombre, dada la importancia que los *Yanomamé* atribuyen a la cacería; habría por cierto que tomar en cuenta las cacerías colectivas. Estos resultados se deben también al método de clasificación de los datos de cronometraje, el cual disocia el tiempo de "traslado" del tiempo real de cacería y según el mismo, el tiempo de cacería puede ser nulo en el caso de que ningún animal fuera encontrado (esto nunca fué el caso, ya que *Hehibëwë* siempre estuvo en acecho de una presa en un momento u otro, hasta cuando la búsqueda fué infructuosa y regresó sin nada). Para la pesca el cronometraje es más objetivo: se puede considerar que la pesca ha empezado a partir del momento cuando se llega al río, que *Hehibëwë* use un anzuelo, que construya un dique de rama o que camine en el río, arco en mano, en búsqueda de un pez para flecharlo.

El listado global, si no rinde cuenta exactamente de la importancia que hay que dar a las diferentes actividades de adquisición, tiene sin embargo una

ventaja: con la disociación de éstas actividades y de los traslados y ocio, permite sacar del conjunto de las salidas los tiempos realmente productivos, lo que estudiaremos más ampliamente.

A fin de examinar la importancia respectiva verdadera de la cacería y la pesca, de la recolección y la agricultura, vamos a estudiar con más precisión cómo se repartieron las salidas en el transcurso de los 30 días de cronometraje. Para eso, vamos a ventilar estas salidas según las actividades de producción, lo que nos permitirá también calcular una duración media para cada tipo de salida (cf. los cuadros N° 9 y 10). Sobre 30 días hay 6 días sin salida para *Hehibëwë* y 2 para *Heruhema*: generalmente son días que siguen una cacería con una presa importante -3 días/6 para *Hehibëwë* (I5, V1, V3), 2 días para *Heruhema*-; además, *Hehibëwë* estuvo enfermo un día (I3) y 2 días se dedicó exclusivamente a la fabricación de flechas (II1, IV2), alimentándose de los productos de la recolección de su esposa.

Se podría sacar muchas informaciones de estos cuadros y de los que dan el detalle de la producción cotidiana (cf. cuadros N° 3 y 6, p. 48 y 61, Boletín Antropológico N° 3): número de salidas y tipo de producción según la temporada; productividad según como salen solos o en grupo, y según la temporada. Lo hemos hecho en nuestra tesis, pero en los límites de este artículo haremos únicamente las comparaciones generales entre el hombre y la mujer.

Contamos 34 salidas para el hombre (repartidas en 24 días: ciertos días hay 2 ó más salidas), 40 para la mujer, y se reparten igualmente entre la temporada de lluvia (series I, II, III) y la seca (series IV, V, VI), pero son mucho más importantes en duración durante la primera (74h 10' en total contra 56h 58' para el hombre; 70h 47' contra 53h 33' para la mujer). También hay equivalencia de número de salidas entre la selva y el conuco, pero la duración media de una salida a la selva es mucho más larga que al conuco (respectivamente 4h 48' y 2h 48' para el hombre; 4h 17' y 1h 56' para la mujer).

1.1- Salida a la selva: cacería, pesca, recolección.

Hay un hecho que nos parece significativo: raras veces hemos oído a los *Yanomamé* decir *ya ofiltén* (go hambre) -siempre hay comida- pero sí ocurrió que dijeran *ya nairi* (tengo ganas de comer carne). La cacería tiene mucha importancia, valoriza a los hombres, los "buenos cazadores", los que traigan a menudo presas y así pueden obsequiar carne a todos los miembros de la comunidad. Para él, para su familia, frecuentemente *Hehibëwë* salía solo de cacería: quedaba varias horas afuera y regresaba con lo que había matado, a veces con una presa grande(1), otras veces con un ave(2) o pescado, ya que el arco y las flechas permitían cazar cualquier animal. Varias veces también salió con otros hombres o adolescentes y durante nuestra permanencia en el alto *fëritha kë u* participó en 3 cacerías colectivas que reunieron todos los hombres válidos de la comunidad y duraron de 5 a 8 días; pero no figuran en nuestros cronometrajes. Una cacería colectiva es organizada por uno de los hombres influyentes de la comunidad, para provecho de ésta y sus relaciones político-económicas con otras comunidades.

CUADRO 9. Repartición de las salidas de *Hehibewē* en 30 días según las actividades de producción.

	Cace- ría	Pesca	Reco- lec- ción.	Conuco	Días sin salida	TOTAL salidas
I	1			2h 11'		13h 36' (3)
	2	4h 25'				
	3				X	
	4	7h				
	5				X	
II	1				X	32h 57' (8)
	2	5h 55'	3h 50'			
	3		4h 27'	2h 53'		
	4		4h 33'	3h 04'		
	5		4h 50'	3h 25'		
III	1			1h 50'		27h 37' (6)
	2		4h 50'			
	3			6h45'(2)		
	4	8h 39'				
	5	5h 33'				
IV	1			49'		22h 52' (5)
	2				X	
	3			7h 58'		
	4	1h 55'	4h 08'			
	5	8h 02'				
V	1				X	15h 38' (4)
	2			2h 14'		
	3				X	
	4	8h 42'				
	5			4h42'(2)		
VI	1			1h 43'		18h 28' (8)
	2			6h12'(2)		
	3	4h 23'				
	4	2h45'(2)	2h 23'			
	5			1h 02'		
TO- TAL	41h 37' (9)	37h 30' (7)	7h 13' (2)	44h 48' (16)	(6)	131h08' (34)
Prom/ sali- da	4h 37'	5h 21'	3h 36'	2h 48'		3h 51'

CUADRO 10. Repartición de las salidas de *Heru-hema* en 30 días según las actividades de producción.

	PESCA		RECOLECCION		Conu- co.	Días sin sali- da.	TOTAL Salidas
	Vene- no.	Mano	Animal	Vege- tal.			
I	1				2h 10'		20h 47' (5)
	2		6h 50'				
	3		4h 25'				
	4		6h 35'				
	5				47'		
II	1	6h 10' →			20'		23h 50' (8)
	2				1h 30'		
	3		← 4h		45'		
	4	6h 15'			45'		
	5			4h 05'			
III	1				1h 50'		26h 10' (8)
	2	4h 50'			1h		
	3		3h 35'		3h 55'		
	4		← 5h 10'				
	5	4h 09'			1h 41'		
IV	1					X	23h 08' (5)
	2			7h 30'			
	3				8h 25'		
	4	4h 55'					
	5			1h 21'	57'		
V	1				1h 26'		17h 06' (5)
	2				2h 13'		
	3					X	
	4	8h 39'					
	5				4h 48' (2)		
VI	1				1h 47'		13h 19' (9)
	2		2h 35' → 55'		3h 38' (2)		
	3		← 1h 04'				
	4			2h 23'			
	5			21'	36'		
TO- TAL	21h24' (4)	17h09' (3)	21h29' (5)	25h45' (8)	38h33' (20)	2	124h20' (40)
Prom/ sali- da	5h 21'	5h 43'	4h 18'	3h13'	1h56'		3h 06'
		5h 31'	3h 38'				

Si la cacería es una actividad únicamente masculina, la pesca es practicada por los dos sexos, pero uno y otro proceden de manera distinta y utilizan técnicas particulares. Los hombres utilizan el arco o instrumentos manufacturados que son los anzuelos, el cuchillo, el machete, mientras que la forma más elemental de pesca con la mano es reservada para la mujer, lo que confirma la hipótesis de P. Tabet(3), según la cual los hombres siempre se atribuyen los instrumentos más perfeccionados, dejando a las mujeres los más elementales. Sin embargo, las mujeres utilizan también otras técnicas: con un arbusto cultivado, *yaraka kë fenaké*(4), elaboran un veneno que echan en arroyos muy pequeños y atrapan los peces con un canasto (*shote*). En verano, cuando sólo quedan estanques en los lechos de los ríos, hombres y mujeres reducen el espacio vital con diques de ramas móviles y así las mujeres pueden atrapar más fácilmente los peces con la mano o con una cesta. Como la caza, la pesca se practica sólo en grupos de 2 ó más personas, a veces con toda la comunidad. Según lo hemos observado entre los *Koyekashi-* y *warabawé-theri*, siempre se trata de una salida de unas horas en los alrededores del *shabono*. Para los hombres es una actividad secundaria en comparación con la caza, y muchas veces la practican ocasionalmente cuando no encuentran nada que cazar.

Hehibewé consagró más tiempo a la cacería (9 salidas con un total de 41h 37') que a la pesca (7 salidas con un total de 37h 30'); las salidas de pesca toman más tiempo que las de caza (5h 21' contra 4h 37'). La recolección tiene muy poca importancia para el hombre: en realidad las dos salidas de este tipo que encontramos fueron para acompañar a su esposa. En otros casos, la recolección es una actividad ocasional, la practica el hombre únicamente cuando no encuentra ninguna presa, para regresar con algo de comer a la casa.

Para *Heruhema* las salidas de recolección son más numerosas que las de pesca (13 contra 7) pero su duración es más corta (3h 38' contra 5h 31'). La pesca con veneno es relativamente importante(5) (hay 4 que fueron observados durante las lluvias, pero eso fué una casualidad porque se practica este tipo de pesca en cualquier temporada). Para el otro tipo de pesca que llamamos "con la mano", se trata de buscar camarones (*shuu kë hubé*) y gasterópodos (*sunukama akasi*) en arroyos con una cesta, de agarrar los peces rechazados por un pantano de ramas o en los huecos de la orilla cuando los hombres no logran desalojarlos para flecharlos. De una manera general todas estas pescas se practican en grupo, pero *Heruhema* fué dos veces sola a pescar con *yaraka*.

La búsqueda de cangrejos, batracios, gusanos y orugas, la recolección o cosecha de frutas y tubérculos silvestres son las actividades que entran en lo que llamamos "la recolección". Esta tiene un sitio privilegiado en la vida de las mujeres que cada día salen, solas o en grupo, para buscar lo que, según nuestro juicio, da una gran variedad a la alimentación de los *Yanomamé*. Se nota de inmediato que la duración media de la recolección de animales(6) toma más tiempo que la de vegetales (7) (4h 18' contra 3h 13') y eso es normal si se considera la naturaleza de estos dos tipos de recolección. En el primer caso,

se trata de encontrar pequeños animales que viven dentro del suelo: hay que recorrer una superficie amplia, buscar los huecos, cavarlos; esto pide tiempo porque muchas veces son hondos y no hay seguridad de encontrar algo dentro; a veces este tipo de recolección es poco productivo. La recolección vegetal es muy diferente: se sabe donde encontrar los árboles cuando ha ya temporada, la mujer va directamente al lugar y recoge todo lo que esté disponible. Cada mujer regresa entonces con una cesta llena de frutas recogidas sin haber tenido que recorrer un amplio territorio: en estas condiciones es natural que la recolección sea relativamente más corta. Hay que añadir que muchas veces, después de haber recolectado frutas, la mujer se pone a buscar algunos cangrejos o camarones y gasterópodos: en el cuadro N° 10 hemos indicado el conjunto de las salidas en el modo de recolección principal; las flechas hacia otras columnas precisan que hay otra actividad además de ésta.

Comparemos ahora entre *Hehibewé* y *Heruhema* como se reparte el tiempo que pasaron en la selva, en porcentaje según el promedio calculado sobre 30 días:

Salidas a la selva	<i>Hehibewé</i>		<i>Heruhema</i>	
	Tiempo	porcentaje	Tiempo	porcentaje
Traslado	58'	30,2	1h 10'	35,5
Caza	47'	24,2	-	-
Pesca	53'	27,5	32'	16,1
Recolección	6'	3,3	50'	25,7
paradas prod.	17'	8,6	21'	10,7
paradas de ocio	12'	6,2	23'	12
TOTAL	3h13'	100%	3h 16'	100%

Los traslados son más importantes para *Heruhema* así como los tiempos de ocio (casi el doble en comparación con *Hehibewé*), mientras que son los tiempos consagrados a la adquisición de productos que toman más tiempo para *Hehibewé* según estos porcentajes. Para él la pesca parece esencial aunque los dos tengan un número igual de este tipo de salidas (7) y que la duración media de esta salida sea un poco más larga para la mujer (5h 31' contra 5h 21'), lo que confirmaría que *Heruhema* va a pescar más lejos.

No hemos precisado todavía lo que nombramos "paradas productivas": muchas veces se trata de la preparación de las presas de pesca o de la recolección, la limpieza de los animales o vegetales seguida de la confección de los paquetes con las hojas *bisha*(8) y los bejucos finos. También hemos introducido aquí todo lo que es recolección de materia prima con una meta tecnológica (corteza para la fabricación de droga o cinchas de portaje, bejucos y otros) así como la duración de las paradas necesarias para la elaboración de los venenos de pesca. Sin duda alguna es esta última actividad que le da su importancia a esta rúbrica para *Heruhema*, ya que la preparación del *yaraka kë fenaké* pide por lo menos una hora.

CUADRO 11. Las actividades de *Hehibewē*, promedio para cada temporada.

ACTIVIDADES DEL HOMBRE		Temporada húmeda	Temporada seca
1. FUERA DEL <i>Shabono</i>	11. SELVA		
	111. traslados	1h05'	51'
	112. caza	56'	38'
	113. pesca	1h18'	27'
	114. recolección	8'	5'
	115. paradas productivas	13'	20'
	116. paradas descanso	7'	17'
	12. CONUCO		
	121. traslados	3'	30'
	122. limpieza, desmonte	50'	29'
	123. cosecha	9'	10'
	124. descanso	19'	30'
	13. RIO		
	131. traslados, agua	1'	22'
	132. baño, descanso		
	21. ALIM.		
	211. preparación de comida	15'	24'
	212. comida	1h18'	1h23'
2. DENTRO DEL <i>Shabono</i>	22. OCUPACIONES DIVERSAS		
	221. limp. ,ordenamiento	8'	12'
	222. fabric. arcos y flechas	50'	55'
	223. fabric. de cabuya	2'	3'
	224. transformación del algodón		6'
	225. fabric. de adornos	1'	2'
	226. preparación de tabaco, mascada	3'	2'
	227. fabric. de droga	13'	1'
	23. ASEO		
	231. necesidades	3'	4'
	232. aseo, afeite	16'	19'
	24. DESCANSO		
	241. toma de droga	19'	12'
	242. visitas	22'	56'
	243. cuidado del niño	5'	11'
	244. cuidado de la esposa	6'	8'
	245. descanso, pereza	4h02'	3h51'
		13h12'	13h28'

CUADRO 12. Las actividades de *Heruhema*, promedio para cada temporada.

ACTIVIDADES DE LA MUJER		Temporada húmeda	Temporada seca
1. FUERA DEL <i>Shabono</i>	11. SELVA		
	111. traslados	1h02'	1h17'
	112. pesca	47'	16'
	113. recolección	1h18'	23'
	114. paradas productivas	31'	11'
	115. paradas descanso	8'	39'
	12. CONUCO		
	121. traslados	12'	34'
	122. limpieza	3'	
	123. cosecha	15'	15'
	124. corte de leña	25'	6'
	125. descanso	10'	40'
	13. RIO		
	131. traslados, agua	6'	10'
	132. baño, descanso	3'	22'
	21. ALIMENTACION		
	211. monda, rebusca	15'	12'
	212. licuación de frutas	8'	13'
	213. preparaciones diver.	12'	7'
2. DENTRO DEL <i>Shabono</i>	22. OCUPACIONES DIVER.		
	221. traslados dentro del <i>shabono</i>	1h17'	1h07'
	222. limp. , ordenamiento	1h15'	1h25'
	223. cestería		
	224. transformación del algodón		24'
	225. preparación de tabaco, mascada	9'	3'
	23. ASEO		
	231. necesidades	3'	3'
	232. aseo, afeite	10'	12'
	24. DESCANSO		
	241. visitas	1h01'	59'
	242. cuidado del niño	1h05'	49'
	243. cuidado del esposo	6'	16'
	244. descanso, pereza	2h03'	1h57'
		13h16'	13h28'

1.2- Salidas al conuco: desmonte, cosecha, corte de leña.

En *koyekashi* como en *warabawë*, a poca distancia del *shabono* había un claro en la selva, un hueco (*thëka*) que los hombres habían desmontado para hacer un conuco (*fikari*) comunitario. Cada jefe de familia había desmontado su propia parcela y era con su familia el único usufructuario de lo que sembraba. En estos conucos se encuentran varias especies de cambures y plátanos que representan la base de la dieta *yanomamé*, maíz, varias especies de tubérculos, caña de azúcar, lechosa, ají(9) así como plantas de uso tecnológico(10), mágico y alucinógeno(11).

El trabajo que *Hehibëwë* efectuaba en el conuco consistía esencialmente en desmontar, quemar, sembrar y cosechar(12). De vez en cuando limpiaba su parcela, especialmente alrededor de los retoños, tarea que *Heruhema* efectuaba también. Según las necesidades de la familia o la madurez de los frutos, tubérculos u otros cultivos, cosechaban. Cuando *Heruhema* quería recoger, desterrar o cortar alguna mata siempre preguntaba a su esposo cuál debía ser. Finalmente hay que precisar que, sobre todo en verano, el trabajo no era el único pretexto para estar en el conuco; como otras familias, salían al conuco porque en la mañana hacía demasiado calor en su hogar expuesto al Este. Ahí a la sombra de las hojas anchas de las matas de cambur se despiojaban detenidamente o charlaban con un vecino mientras cataban el jugo de cañas de azúcar.

El hombre consagró 16 salidas al conuco y la duración media es ahí mucho más corta que en la selva (2h 48'). Esto se debe principalmente al hecho que el traslado (ida y vuelta) es corto (10 a 15'). No se nota grandes diferencias entre el verano y el invierno: el número de salidas es equivalente para las dos temporadas (9 y 7 respectivamente) así como la duración media. En cuanto a la larga salida de 7h 58' (IV3), se trata de una expedición al conuco de *warabawë* para buscar cambures y algodón que faltaban en *koyekashi* donde el grupo estaba viviendo entonces.

La mujer debe ir al conuco casi cada día para buscar los indispensables plátanos y leña. Si *Heruhema* no ha ido tan a menudo como las demás mujeres (18 días sobre 30), esto se debe a la división del trabajo que ella y su madre habían instaurado: muchas veces, al regresar de la pesca o de la recolección, *Heruhema* iba a dar todo o parte de sus productos (principalmente frutas) a su madre quien le daba entonces un racimo de cambures, yuca y hasta leña que había cortado para su hija. Se nota aquí una gran diferencia entre el verano y el invierno: si el número de salidas es igual para las dos temporadas (10), su duración es netamente inferior durante el invierno (1h 22' contra 2h 29'). Esto se explica por el hecho que en el invierno la mujer va generalmente sola al conuco, corta la leña, cosecha lo que necesita y regresa inmediatamente. Durante el verano, los esposos van juntos: *Heruhema* recoge algodón y corta leña mientras *Hehibëwë* está limpiando, pero los tiempos de trabajo están entrecortados por largos períodos de ocio durante los cuales comen caña de azúcar o se sacan los piojos. Esto está confirmado por los cuadros 11 y 12 que comparan los promedios de las dos temporadas; si la duración de los tiempos productivos es

equivalente, la suma "traslado + ocio" del invierno está multiplicada por 3 ó 4 en el verano y en cambio, para *Heruhema*, el tiempo de cortar leña se divide por 3.

Como para las salidas a la selva, vamos a comparar cómo se comparte el tiempo que pasaron *Hehibëwë* y *Heruhema* en el conuco (promedio/30 días):

Salidas al Conuco	<i>Hehibëwë</i>		<i>Heruhema</i>	
	Tiempo	porcentaje	Tiempo	porcentaje
Traslado	17'	18,6	23'	28,8
Limpieza	40'	44,2	1'	1,4
Cosecha	9'	10,3	15'	18,6
Cortar leña	-	-	16'	19,7
ocio	24'	26,9	25'	31,5
TOTAL	1h 30'	100%	1h 20'	100%

La diferencia relativamente importante que existe entre *Hehibëwë* y *Heruhema* en sus traslados se explica por el hecho de que ella está muchas veces acompañada por su hija y que va entonces más despacio, sea porque carga a la niña, sea porque camina siguiendo su propio ritmo. Se puede imaginar además que los regresos son particularmente lentos cuando *Heruhema* está cargando una cesta llena de leña y cambures sobre la cual la niña va sentada. Entre las actividades productivas, la limpieza toma naturalmente más tiempo para *Hehibëwë* mientras que para *Heruhema* es el corte de leña y luego la cosecha. Finalmente aquí *Heruhema* tiene más tiempo de ocio que su esposo. Los cuadros 9 y 10 enseñan además que *Hehibëwë* va menos al conuco que *Heruhema*, pero que se queda ahí más tiempo que ella (2h 48' contra 1h 56').

1.3- Salidas al río.

Para *Hehibëwë* estas salidas representan en su mayoría un tiempo de ocio ya que fué una sola vez a buscar agua (la necesitaba y *Heruhema* no había regresado todavía). Las otras veces (8 en 7 días, todas durante la temporada seca), fué para tomar un baño con *Heruhema* quien aprovechaba para traer agua. En estos últimos casos, el traslado de ida y regreso está registrado como tiempo de ocio.

Ir a buscar agua es una tarea femenina. Sin embargo *Heruhema* iba también al arroyo para lavar las frutas *wabu* (*Clathrotropis macrocarpa* Ducke) que tienen que ser bien limpias para poder ser consumidas (Cf. LIZOT 1978, p. 137). Contabilizamos en la rubrica "traslado, agua" lo que consideramos como tiempos productivos (traslado ir y vuelta al río, limpiar las frutas, o una olla con arena, llenar las ollas o calabazas); en la rubrica "baño, ocio", registramos los tiempos sin producción: traslado cuando éste tiene el baño como única meta, el baño y las largas charlas.

Salidas al Río	Hehibëwë		Heruhema	
	Tiempo	Porcentaje	Tiempo	Porcentaje
Traslado, agua	1'	2	8'	39,5
Baño, ocio	10'	98	12'	60,5
TOTAL	11'	100%	20'	100%

1.4- Tiempos productivos y tiempos improductivos.

Nos falta estudiar para las diferentes actividades de adquisición que acabamos de examinar los porcentajes de tiempo realmente productivos durante las salidas fuera del *shabono*:

Tiempo pasado fuera del <i>shabono</i>	Hehibëwë %	Heruhema %
Tiempos de producción (traslados incluidos)	83,9	79,4
Ocio	16,1	20,6
TOTAL	100%	100%

En resumen *Heruhema* sale más regularmente, está más ociosa cuando está fuera.

2. EL TIEMPO PASADO DENTRO DEL *shabono*.

Como para el tiempo pasado afuera, el que se pasa dentro del *shabono* es equivalente para el hombre y la mujer, o sea 8h 26', que representan el 63% del día. Veamos la importancia de cada rúbrica para ambos porcentajes:

Actividades dentro del <i>shabono</i>	Hehibëwë	Heruhema
Alimentación	19,6	36,7
Ocupaciones diversas	15,4	11,5
Aseo	4	2,8
Act. Sociales, descanso	61	49
TOTAL	100%	100%

Si para ambos las diferentes rúbricas aparecen en el mismo orden (actividades sociales + descanso, alimentación, ocupaciones diversas, aseo), se puede observar que sólo la alimentación es más importante para *Heruhema* en comparación con *Hehibëwë*, mientras que las otras actividades toman más tiempo para este último. Examinemos ahora cada tipo de actividades, no en el orden de importancia, sino en el orden cronológico tal como aparece en el cuadro global que va de los tiempos de trabajo hacia los tiempos de ocio.

2.1- La alimentación.

Actividades	Hehibëwë		Heruhema	
	Tiempo	%	Tiempo	%
Preparación de la comida	20'	18,8	1h 46'	57,3
Comida	1h 20'	81,2	1h 20'	42,7
Total alimentación.	1h 40'	100%	3h 06'	100%

La mujer siendo encargada de la preparación de la comida cotidiana, ésta es naturalmente más importante que la comida misma dentro del tiempo que consagra a la alimentación; sin embargo la presencia de esta rúbrica para *Hehibëwë* prueba que los hombres pueden participar en ciertos trabajos domésticos aunque no tengan ninguna obligación en este sentido. *Hehibëwë* se preparaba comida cuando, habiendo regresado de la selva antes de su esposa, tenía ganas de comer algo de lo que había traído: frutas que preparaba con agua, pequeños pescados que cocía; además, tenía la responsabilidad de compartir la carne antes o después de la cocción, para repartirla entre la gente de su familia o entre todos los miembros de la comunidad según la importancia de las presas cazadas. En un lapso de 30 días, sólo hubo seis en los cuales *Hehibëwë* no preparó ni compartió comida.

Por ser la preparación de la comida tan importante para *Heruhema* hemos disociado varias operaciones principales entre las cuales el cuidado de la cocción toma más tiempo. Este comprende lo mismo en cender el fuego como mantenerlo; consiste principalmente en darles vuelta de vez en cuando a los plátanos así como a los tubérculos o paquetes de pescado, cangrejo, gasterópodos, orugas... que se pusieron sobre las brasas, abanicar el fuego, probar con un palito o un pedazo de corteza de caña de azúcar la carne o los tubérculos y plátanos que se están sancochando en una olla, a fin de controlar su estado de cocción. Todo eso es entrecortado con momentos de pereza que, sin embargo, están registrados en el mismo tiempo que el cuidado de la comida para tomar en cuenta los rápidos vistazos que se le echan para asegurarse que nada se esté quemando. Hemos registrado los tiempos de cocción de muchos de los alimentos (carnes y vegetales) consumidos por los *Yanomamé*; los presentamos en el cuadro 13.

Ya hemos dicho que el plátano constituye la base de la comida de los *Yanomamé*. Hemos calculado el promedio consumido diariamente durante 10 días; los resultados son los siguientes:

Kuratha mondados	Kuratha recibidos de otro lugar.	Kuratha obsequiados a otros lugares.	Kuratha consumidos por la familia.
+	+	-	=
18,7	1,3	4,4	15,6

CUADRO 13. Tiempos de cocción de los animales y de los vegetales*.

ALIMENTO	ASADO	SANCOCHADO
ANIMALES	-Pescado (13') 41'30 (1h 25')	(30') 33'20 (40')
	-Cangrejos (16') 33'30 (1h 13')	
	-Camarones y Gasterópodos (20') 33'40 (55')	
	-Orugas (5'20) 35'10 (1h 13')	
	-Arañas a (9') 9'	
	-Carne cruda (40') 51' b (1h 50')	(1h 14') 1h30' c (1h 50')
	-Carne ahumada	(23') 58' (1h 38')
VEGETALES	-Kuratha (8' 15) 15'50 (30' 20)	(16') 24'40 (40')
	-Yuca (14') 16'40 d (18')	(17') 32' (45'45)
	-rasha (24') 33'40 e (46')	(30') 58' (1h 57')
	-maíz (12') 13' 40 (15'10)	
	-wabu venenoso	(2h) 2h31' (3h 15')
	-wabu (sopa)	(7' 15) 15'50 (27')
	-hoko (sopa)	(25') 25'
	-himarē (almendras) (9'30) 14'50 d (19')	
	-hongos (11') 11' f	

a: Las arañas (tarántulas) se ponen directamente sobre la brasa.

b: Generalmente víscera de caza mayor.

c: Pájaros, babas, pedazos de oso palmero, entre otros.

d: Para la yuca, habría que añadir la cocción del ca sabe, que tomaba entre 5' y 10' (contrariamente a los Yekuana, los Yanomamé hacen un casabe espeso).

Para las almendras de *himare*, se trata aquí de los tiempos de cocción sobre un budare. Cuando Heruhema las preparaba en un paquete de hojas para acompañar a camarones o gasterópodos, la cocción era mucho más larga: alrededor de 50'.

e: Las *rasha* asadas en realidad fueron sancochadas primero.

f: Los hongos se envuelven en un paquete de hojas.

* Entre paréntesis se encuentran el tiempo más corto y el tiempo más largo registrados, luego el promedio obtenido sobre el conjunto de los tiempos.

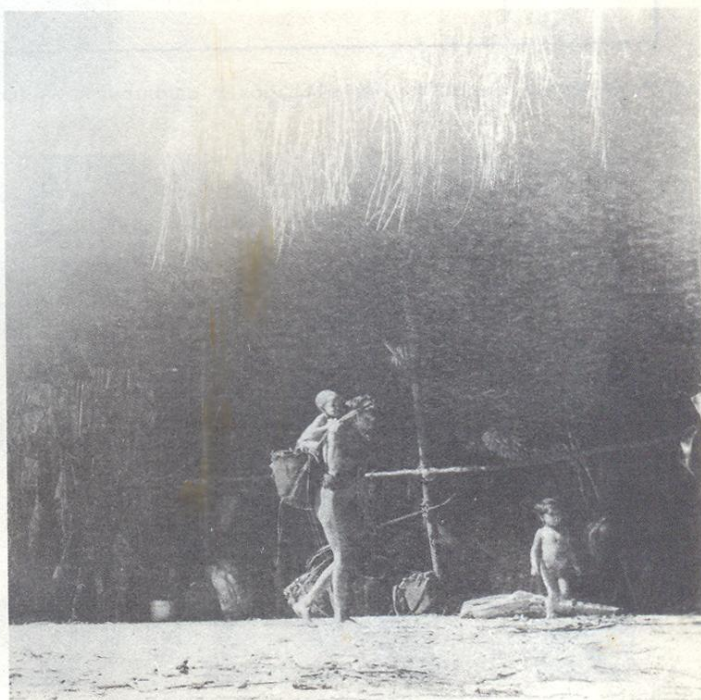


FOTO 1.
Mujer saliendo para el conuco.

CUADRO 14. CONSUMOS TEMPORALES* (Koyekashi, warabawë, abril de 1972 a febrero de 1973)

	LOS VEGETALES CULTIVADOS ⁹	LOS VEGETALES SILVESTRES ⁷	LOS ANIMALES ^{1, 2, 6}
mayo		<i>õbõni, kumato</i>	
junio 1972	yuca, maíz unos ocumos (<i>õfina</i>) (tabac) lechosa, caña de azúcar	<i>õbõni, kumato, wito, yei, wabu</i>	orugas, cangrejos, pescados, oso palmero.
julio	<i>õfina</i> , yuca caña de azúcar. (tabac)	<i>wabu, eteweshi</i>	orugas, cangrejos, pescados
agosto	mucho ocumo y yuca, lechosa, caña de azúcar	<i>wabu, eteweshi, kareshi, sikomi y shiesherimi</i> (hongos)	gasterópodos, camarones, comejenes, pescados, gusanos, palmistas, <i>iwa</i> (baba), <i>ooo</i> (cachi camo), <i>shokro</i> (oso melero).
septiembre	principalmente yuca, unos ocumos	<i>eteweshi, kareshi</i>	pescados, gasterópodos, cangrejos, <i>shokro</i> (oso melero)
octubre		<i>eteweshi, ñames silvestres</i>	
noviembre			
diciembre	<i>rasha</i>	<i>hoko</i>	
enero 1973	<i>rasha</i> , yuca, ocumo, batatas (<i>fukomo</i>), caña de azúcar, <i>shokatama</i> , algodón	<i>hoko, himare, wito, hayu, mafarawë, mërōweshi,</i> nueces de Brasil.	pescados, camarones, diversos pájaros, un oso palmero, baba, <i>yarushe</i> (coati)
febrero	<i>rasha</i> , (fin de la temporada) yuca, <i>shokatama</i> (algodón)	<i>hoko, himare, wito,</i> miel	camarones, baba, comejenes, tarántulas, <i>shokro</i> (oso melero), pájaros.

* No hemos incluido los plátanos y cambures en este cuadro ya que son cosechados y consumidos todo el año.



FOTO 2
Paquete de pescado y *kuratha* asados en la brasa.

lo que representa un consumo de 6 a 7 plátanos por persona adulta cada día y lo que queda viene siendo la parte de la niña. Se asan con mayor frecuencia pero también se pueden sancochar junto con un pedazo de carne anteriormente ahumado.

Presentamos en el cuadro 14 los consumos temporales de los *warabawë*- y *koyekashi-theri* tales como los hemos observado durante nuestra permanencia en 1972-73.

Después del cuidado de la cocción viene la monda y la rebusca: se trata principalmente de la monda de los plátanos *kuratha* antes de ponerlos en la brasa, o de las raíces de yuca, pero también de la operación que consiste en separar las frutas *rasha* (9) del racimo, de la preparación de las semillas de *shokatama* (10) (Cf. la descripción de un día de *Heruhema*, Boletín Antropológico N°3, p. 55) y de las almendras de *himare* (7) que hay que lavar antes de asarlas. La liacuación consiste en triturar la pulpa de ciertas frutas -*rasha*, *hoko*, *õbõni*, *kareshi* y *eteweshi* (7)- con las manos, mesclándola con agua para preparar lo que podríamos llamar un batido. *Heruhema* hacía esto muy a menudo para su esposo quien se lo pedía.

Finalmente, en las preparaciones diversas reagrupamos ciertas preparaciones menos frecuentes como: confeccionar tortas de casabe (hay que rayar la yuca y exprimir el zumo amargo y venenoso para obtener la harina), cortar las frutas *wabu* (*Heruhema* participó una sola vez en este trabajo porque cada vez que iba a recoger frutas dejaba todo el producto de su recolección a su madre quien se encargaba de la preparación), lavarlas antes de consumirlas después de dejarlas varios días en el río para quitarles el veneno, la preparación del condimento *korori*, el despelaje de las cazas mayores como el oso palmero.

Los conucos aseguran a los *Yanomamé* una alimentación estable y variada en productos vegetales; a ésta se añaden numerosos frutos silvestres (13). La recolección, la pesca y la cacería les permiten ampliamente satisfacer todas sus necesidades en comida carne, y se puede afirmar que nunca tienen hambre. El conuco y la selva constituyen una verdadera reserva de comida; así que, cuando ya no tienen nada en su hogar, salen para cazar, pescar o recoger. Esto no constituye la única causa de sus salidas, sin embargo la búsqueda de la subsistencia ritma una gran parte de su vida y de sus días. Casi cada mañana los hombres dejan el *shabono* para recorrer la selva; con ellos o solas las mujeres salen también, y estas actividades esenciales determinan los lugares y la repartición de las comidas en el día. De modo que, si comen raras veces o en poca cantidad antes de salir, en cambio las comidas que hacen al regreso son largas (o breves pero muy repetidas). Son generalmente compuestas de lo que la pareja acaba de traer, además de lo que aportan los intercambios alimenticios con otros hogares. Esta comida de la tarde es la más importante del día; empieza poco después del regreso del hombre o de la mujer, cuando ya están listos los primeros plátanos. Pero observemos a *Heruhema* y *Hehibëwë*:

Los dos acaban de regresar uno detrás del otro. Muy rápidamente, aunque importuna por su hija que está feliz de verla y que quiere tomar pecio, *Heruhema* enciende

el fuego con dos tizones sacados del hogar de su vecina y las llamas ya empiezan a bailar. *Hehibëwë*, quien no quiere esperar, se está preparando una pequeña calabaza de batido de *hoko* (7) que está triturando con las manos. Después de haber repartido las brasas, *Heruhema* coloca unos plátanos que ha mondado con los dientes. Por puñados *Hehibëwë* lleva a su boca los frutos machucados, aspira la pulpa reducida a gacha, luego sopla y escupe a sus pies los pedacitos de concha. Un paquete de pescados está en el fuego, la mujer lo está cuidando y de vez en cuando escurre el jugo oloroso en una pequeña calabaza que da a su hija. Al estar listos los *kuratha* cada uno recibe su parte y, soplando para enfriarla, empieza a comer, esperando lo que viene después; ya viene: se comparte entonces el paquete y todos comen en silencio, soplando, aspirando, deleitándose, chupándose los dedos.

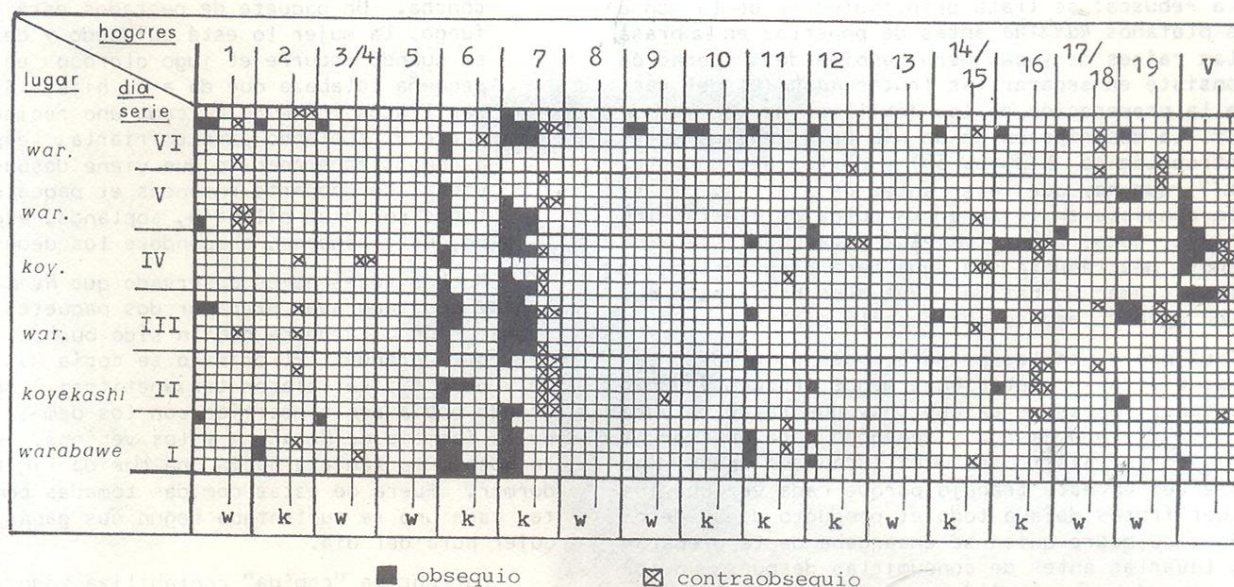
Muchas veces hemos observado que *Heruhema* o *Hehibëwë* acostumbraban preparar dos paquetes cuando la recolección o la pesca habían sido buenas: uno pequeño y otro grande. El primero se cocía más rápidamente y permitía satisfacer los apetitos; después el grande podía ser compartido con los demás miembros de la familia de *Heruhema* y los vecinos. A veces, en la noche, la familia hacía una comida ligera antes de dormir. Fuera de estas comidas tomadas conjuntamente, cada uno se sustentaba según sus ganas, a cualquier hora del día.

La rúbrica "comida" contabiliza todos los momentos de consumo alimenticio, trátase de una comida importante después del regreso de la pesca o de cacería, trátase de roer una fruta o un pedazo de caña de azúcar. Los diagramas N°3 y 6 (Boletín Antropológico N°3, pp. 48 y 61) muestran la repartición de las comidas durante el día y en relación con las salidas a la selva, al conuco o al río, su duración y su composición (aproximativamente ya que no se precisan las cantidades) y, por fin, la procedencia de los alimentos: si se trata de un producto traído de la selva por *Heruhema* o *Hehibëwë*, de un producto del conuco o de un alimento obsequiado por otra persona. Esta representación gráfica de cada comida a través del criterio de la duración puede confundir o inclinar a asimilar una comida "larga" con una comida importante en cantidad: hay que guardar siempre en la mente que en ningún caso la cantidad es proporcional a la duración (para comer un pescadito con un pedazo de plátano asado, *Hehibëwë* o *Heruhema* podían tomar de 2 a 20 minutos). Estas precisiones siendo dadas, vamos a tratar de observar el conjunto de los diagramas a fin de sacar de ellos algunas conclusiones (14).

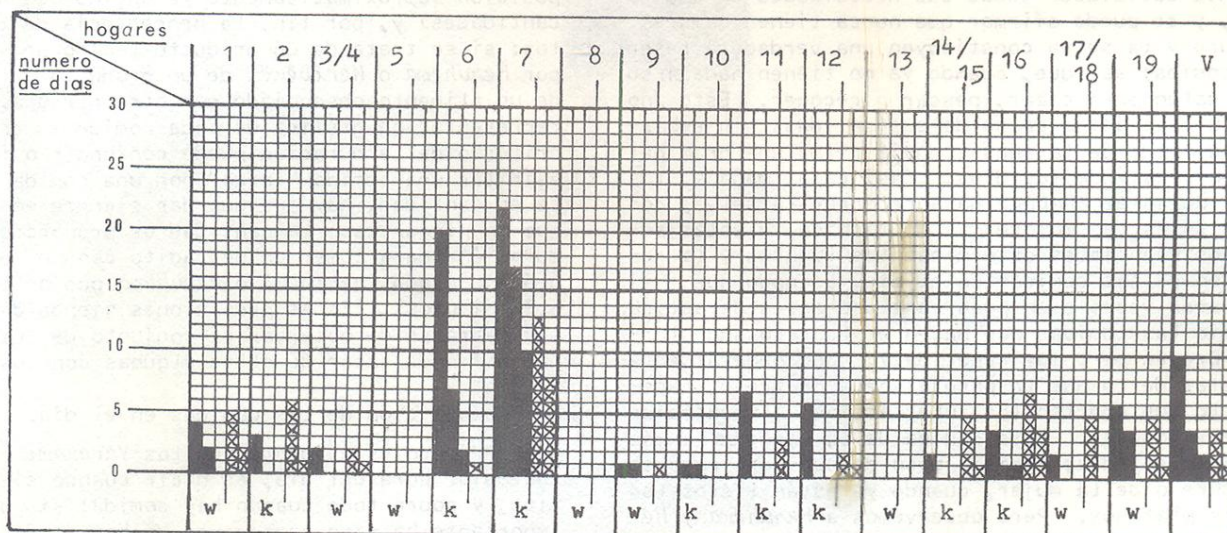
a. Repartición de las comidas en el día.

Primero es evidente que los *Yanomamé* comen a cualquier hora del día, es decir cuando sientan apetito, y sobre todo cuando hay comida: si una pieza importante ha sido cazada por un hombre de la comunidad, al día siguiente nadie se molesta por ir a cazar, pescar o recoger, cada uno espera simplemente un pedazo de carne. Desayunan por lo general antes de salir del *shabono* en la mañana, sea con lo que queda del día anterior, sea, más a menudo, con plátanos a-

CUADRO 15. Los intercambios entre *Hehibëwë* y *Heruhema* y los hogares de la comunidad, por día de cronometraje



CUADRO 16. Total de los intercambios efectuados por *Hehibëwë* y *Heruhema* en 30 días con los diferentes hogares.



sados; a veces no toman nada antes de salir, en estos casos, sobre todo para *Hehibëwë*, la primera comida del día no ocurre antes de las 2 e incluso antes de las 4 de la tarde. Muchas veces, *Heruhema* comía algo cuando estaba fuera: frutas que estaba recogiendo (*eteweshi*, wito (7)), también pequeños frutos que iba encontrando al caminar: *hayu*, *mafaraawë*, *shörö-shörö* (15), y hasta plátanos, *rasha*, *wabu* y ocumo asado que llevaba con ella.

b. Procedencia de los alimentos.

Como sucede con todos los que han conocido a los *Yanomami*, nos impresionó la frecuencia de intercambios de comida entre los diferentes hogares de la comunidad: durante los primeros días de nuestra permanencia en *koyekashi* nos preguntábamos por qué los niños hacían tantas idas y venidas de un hogar a otro en las horas de comida; simplemente llevaban una parte del alimento que sus padres enviaban a otra persona la cual inmediatamente, o un poco más tarde, mandaba a su turno un paquete con alimentos.

En las 6 series de cronometraje hemos registrado todos los intercambios que se realizaron entre el hogar de *Hehibëwë* y otros hogares de la comunidad. En el cuadro 15 aparece día por día cada serie y, en el cuadro 16, los hemos juntado de manera a establecer una comparación a partir de la cual es posible hacer un breve análisis del intercambio dentro de la comunidad y con visitantes. Evocaremos así la participación de *Hehibëwë* y de *Heruhema* en las relaciones de *koyekashi* y *warabawë* con otros grupos.

Consultando estos mismos cuadros, se ve de inmediato que *Hehibëwë* y *Heruhema* dan mucho a dos hogares: el 6 y el 7, pero que reciben poco en contraparte. Si observamos la genealogía y los planes de los *shabono* (figuras 4 y 5, Boletín Antropológico N°3, p. 42 y 44) nos damos cuenta de que en estos hogares viven los padres de *Heruhema*: en el 7 su madre y sus hermanos, así como su abuela muy anciana y ciega; en el 6 su padre (divorciado de la madre), ciego también, y su hermanita *Kōmorama* de 9 años, segunda esposa prometida a *Hehibëwë*. Una colaboración muy estrecha existía entre *Heruhema* y su madre, *Ayaroma*: al hogar de ésta iba *Heruhema* a buscar los utensilios que necesitaba y muchas veces compartían ellas ciertas tareas. Con su padre, *Heruhema* tenía relaciones muy cariñosas: le preparaba muy a menudo una mascada, pasaba largos tiempos a sacarle piojos, le cortaba el pelo y le confiaba su hija cuando iba a recolectar. Cuando ocurría que se enfadase con su madre y que los intercambios se cortaban entre las dos, *Heruhema* seguía mandando a su hija para que entregara comida a su padre y a su abuela.

Después de los parientes más cercanos las personas que más reciben son los visitantes: al llegar a los guanos, cada hogar y principalmente las personas emparentadas con ellos les traen comida con la diligencia de anfitriones generosos. *Hehibëwë* y *Heruhema* no faltaban a este deber: al recibir ellos una familia de una comunidad de "río abajo" la alimentaron durante varias semanas; así mismo participaron en la acogida y el mantenimiento que la comunidad entera ofreció a un grupo de invitados venidos de *shabono* vecinos, quienes vivieron varios días en *warabawë* y participaron con los *koyekashi*-y *warabawë-theri* en un

raíd que éstos lanzaron contra una comunidad enemiga del río Ocamo.

Además de éstos, los intercambios son dominantes con tres hogares: los 1 y 19 (*warabawë-theri*) luego con el 16 (*koyekashi-theri*). Si analizamos los planes de los *shabono* encontramos que los dos primeros son vecinos de *Hehibëwë* y *Heruhema* en el *shabono* de *warabawë*, y el tercero en el *shabono* de *koyekashi*. Como hicimos más cronometrajes en *warabawë* (4 sobre 6), es normal que los vecinos en este *shabono* aparezcan más frecuentemente como compañeros de intercambio.

Observamos luego que dos hogares también reciben de manera regular comida de nuestra pareja: los hogares 11 y 12. Para comprender esto hay que reportarse a la genealogía que nos dará el vínculo de parentesco de sus ocupantes con *Heruhema*: se trata de *Iwanami* (11) y de *Yatotoma* (12) quienes son respectivamente hermana y hermano de *Hirikowë*, el padre de *Heruhema*: *Iwanami* era con *Heruhema* quien abastecía al viejo ciego con leña; en cuanto a *Yatotoma* (*yayë*= padre y hermano del padre), si consideramos la importancia que tiene el obsequio de una mascada, sus relaciones con nuestra pareja debían ser estrechas ya que era el único hombre con *Hirikowë* a recibir una regularmente. Estamos entonces conducidos a preguntarnos por qué razón las relaciones son diferentes con otras personas emparentadas como *Wenima* (3) y *Motuemi* (5) a pesar de que son también hermanas de *Hirikowë* según la genealogía que tenemos, y *Bahiwë* (4), hermano de *Arayoma* (madre de *Heruhema*). Con éstas las relaciones son de naturaleza diferentes ya que se encuentra en posición de suegro potencial para *Heruhema* y que esto implica mucha reserva entre ella y *Bahiwë* (16). En cuanto a *Wenima* y *Motuemi*, posiblemente nos faltan detalles a nivel de la verdadera posición genealógica de ellas con *Hirikowë* (quizás no tengan la misma madre).

Por fin observamos que hay hogares con los cuales no hay ningún intercambio, o los intercambios son muy escasos. Pero no es posible analizar esta situación a nivel de este trabajo, se necesitaría profundizar el estudio sobre las relaciones de parentesco de todos los miembros del grupo; es probable sin embargo que, por no tener estos hogares vínculos de parentesco con nuestro núcleo familiar, las relaciones económicas y sociales se establezcan a través de vías más indirectas.

Tenemos ahora que decir cómo y cuando se practicaban tales intercambios. Como ya lo dijimos, los intercambios son cotidianos y numerosos, su intensidad sorprende y van desde el pedazo de carne enviado a un hombre hasta el obsequio que se hace a un niño o a una vieja mujer de una mitad de pescadito con un pedacito del indispensable plátano asado. *Hehibëwë* y *Heruhema* nunca comieron sin compartir con sus parientes y vecinos lo que tenían; en muchos casos un paquete era reservado para tal fin. Los intercambios más sorprendentes se realizaban especialmente cuando la recolección o la caza habían sido fructuosas. Por ejemplo, en la temporada de los *eteweshi* (7), todas las mujeres iban a recogerlos y, apenas regresaban, empezaban a repartir a muchos hogares la casi totalidad de su cosecha; todas las mujeres recibían de otras. Es evidente que, de esta manera, toda perso-

na, (sobre todo las más ancianas y las que no habían salido este día) recibía su parte; así la comunidad se encargaba de mantener a quienes ya no producían momentáneamente o definitivamente. Era también muy frecuente que, al regresar un hombre con una caza mayor, todas las personas presentes se apresuraban a mandarle comida para que se alimentara de inmediato, asegurándose ellas de esta manera una parte de la carne. Principalmente las mujeres solas actuaban de este modo, ya que no tenían esposo para brindarles carne; puesto que habían regalado algo al cazador adquirían el derecho de recibir en cambio una porción de carne. Los hombres recibían automáticamente lo que les era debido: ya habían dado y lo que recibían ahora representaba lo devuelto; o sino esta porción de carne era un obsequio por el cual tendrían entonces que devolver algo al regresar de su próxima buena cacería. Estas cacerías tenían naturalmente algunas consecuencias sobre las actividades y el ritmo de la vida de la comunidad: los hombres que habían recibido carne no salían los dos o tres días siguientes, o solamente lo hacían hasta el conuco.

Si consideramos solamente los intercambios alimenticios, es simplemente porque el trueque de los bienes materiales es mucho menos visible en el seno de la comunidad: durante nuestra permanencia nunca hemos notado en efecto que *Hehibëwë* o *Heruhema* inter cambiaran un objeto cualquiera; sólo observamos préstamos muy breves. Sin embargo esto no quiere decir que no existen tales intercambios. Al contrario, pensamos que se realizaban durante nuestra ausencia, porque cada vez que nos íbamos dejábamos a los que nos habían informado y alimentado algunos objetos e instrumentos, y este aflujo de bienes probablemente estimulaba los intercambios. Estos se volvían evidentes en el momento de la salida de visitantes que habían pasado unos días dentro de la comunidad. Durante su permanencia largas discusiones tenían lugar a propósito de lo que poseía cada uno y, el día de la salida, huéspedes y anfitriones reunidos realizaban intercambios muy debatidos.

Contabilizamos para cada miembro de la pareja la procedencia de los alimentos en un número de días (sobre 30) como base:

	<i>Hehibëwë</i>	<i>Heruhema</i>
- Producto del Conuco	30	30
- Obsequio de otro hogar	24	25
- Productos de <i>Heruhema</i>	23	26
- Productos de <i>Hehibëwë</i>	19	17

El perfil del origen de los alimentos es similar para los dos y confirma la importancia de los productos cultivados así como de los obsequios de otros hogares. Deja aparecer que si lo que trae el hombre tiene más valor (según los criterios *yanomamé*), lo que trae la mujer es quizás más importante por su regularidad y variedad.

c. Composición de las comidas.

Los plátanos *kuratha* están presentes todos los

días, pero, según la temporada, los productos del conuco y de la selva difieren (Cf. Cuadro 14). Los *Yanomamé* aprecian particularmente la carne, pero a veces no hay: cuando *Hehibëwë* volvía sin nada de cacería al igual que la mayoría de los hombres del *shabono*, y que *Heruhema* solamente traía frutas de su recolección, tenían que contentarse con comida vegetal. Eso ocurrió un sólo día para *Heruhema* y cuatro para *Hehibëwë*.

2.2- Las ocupaciones diversas.

Actividades	<i>Hehibëwë</i>		<i>Heruhema</i>	
	Tiempo	%	Tiempo	%
-Traslados dentro del <i>shabono</i> .	-	-	13'	22,4
-Limpieza, ordenamiento.	10'	13	26'	44,6
-Actividades Tecnológicas.	1h 00'	75,6	13'	22,4
-Preparación de tabaco, mascada.	2'	2,9	6'	10,6
-Preparación de droga.	7'	8,5	-	-
TOTAL	1h 19'	100%	58'	100%

Juntamos bajo el término "actividades tecnológicas" todas las fabricaciones de objetos: flechas, cabuyas, algodón, adornos para *Hehibëwë* (Cf. Cuadro 7), cestas, algodón para *Heruhema* (Cf. Cuadro 8). Se ve que esta rúbrica es preponderante para *Hehibëwë* mientras que para la mujer es la limpieza y el ordenamiento del hogar lo más importante.

Entre las actividades tecnológicas (17) es de lejos la rúbrica "flechas, arcos" que toma más tiempo (53' = 66,8%). Comprende esencialmente la fabricación de empenajes. Los cuadros detallados de cada día de cronometraje muestran que *Hehibëwë* se ocupó de sus flechas 17 días sobre 30, el tiempo de esta ocupación siendo muy largos ciertos días: 10h (II1), 4h 12' (IV2)... Se ve que ciertos días son especialmente dedicados al trabajo de los empenajes, los tiempos siendo equivalentes en invierno y en verano. La fabricación de cabuyas es una actividad escasa (3 días sobre 30), que toma poco tiempo. *Hehibëwë* cuidó sus adornos 5 días sobre 30. Para adornarse empleaba plumas, plumones o crestas de pájaros de todos colores: guacamayos, tucanos, colibris, *yēbi*. El trabajo del algodón es poco importante para el hombre ya que se trata esencialmente de una tarea femenina: para los hombres que a veces ponen los frutos a secar y sacan la borra, el trabajo consiste sobre todo en triplicar el hilo de algodón fabricado por las mujeres.

La rúbrica "limpieza, ordenamiento" comprende muchos gestos familiares tales como la reparación de objetos, del techo cuando haya goteras, la limpieza del hogar y de los alrededores, lo que se resume para *Hehibëwë* en recoger las deyecciones de su perro, amolar el machete, el cuchillo o la hacha antes de salir al conuco. Para *Heruhema* encontramos aquí no sólo

la limpieza de su hogar sino también el ordenamiento de la leña cuando ella regresaba del conuco y en la noche tapar la entrada del *shabono* que quedaba cerca de su hogar.

Para la mujer las actividades tecnológicas solamente toman 13' de un día promedio; entre ellas hay principalmente el trabajo del algodón (12'), aunque *Heruhema* cumplía este trabajo relativamente menos a menudo que otras mujeres. Se trata de una actividad temporal que se desenvuelve únicamente en verano, en enero-febrero, en el momento de la maduración de las frutas: después de haberlas recogido, hay que abrirlas antes de ponerlas a secar al sol; luego hay que extraer las semillas de la borra fibrosa para entonces poder hilarla. En cuanto a la cestería es casi inexistente para *Heruhema*: solamente participó dos veces en el tejido de la cesta que su madre estaba haciendo. La cestería es en realidad una actividad cumplida principalmente por las mujeres más ancianas. Las más jóvenes que tejieron durante nuestra estancia fueron las que ya no tenían madre o cuya madre estaba ciega. En cuanto a las demás mujeres, las cestas que tenían para su uso cotidiano habían sido hechas por su madre u otra mujer más anciana de la familia.

Después viene para *Heruhema* una rúbrica que no se encuentra para *Hehibewë* y que toma tanto tiempo como las actividades tecnológicas: "traslados dentro del *shabono*". Varios motivos causaban estas idas y venidas, el principal siendo el hecho de que la pareja vivía en el mismo *shabono* que los padres de *Heruhema* y que ésta iba con frecuencia al hogar de éstos -hogar que se encontraba en el lado opuesto del suyo, relativamente alejado, sobre todo en *warabawë*- sea para llevar comida, sea para buscar un utensilio que ella no tenía y necesitaba. También ocurría que atravesara la plaza para ir a conversar unos instantes con otra mujer, pedir una calabaza o una olla, obsequiar comida o solamente por curiosidad: ir a ver, por ejemplo, la caza mayor traída por algún cazador. Si se trasladaba para hacer alguna visita, es decir cuando se quedaba en otro hogar para conversar, este tiempo lo registrábamos en la rúbrica "visitas".

Todos los hombres tienen tabaco en su conuco y cuidan particularmente las matas que surgen. Protegen las siembras del sol y de los insectos con hojas, luego trasplantan las maticas y mantienen limpio el lugar donde crecen. Cuando las hojas están listas, ellos mismos las escogen y las recogen, les sacan la vena central y las ponen a secar, colgándolas un día o dos encima del fuego. Luego las enrollan y hacen un paquete que guardan en una bolsa con otras cosas valiosas tales como los fósforos, las tijeras... Los *Yanomamé* no fuman, hombres y mujeres mascan las hojas de tabaco. La confección de la mascada es una tarea que incumbe a la mujer aunque ocurrió una vez que *Hehibewë* hiciera una; sin embargo para él la rúbrica "preparación de tabaco, mascada" consiste sobre todo en quitar la vena grande de las hojas frescas antes de ponerlas a secar. Observemos a *Heruhema* preparando una mascada: después de haber sacado la pelota de hojas secas de la bolsa familiar, enseña a *Hehibewë* las hojas que ha deshechado del paquete y le pregunta cuántas quiere para su mascada; eso depende del tamaño de las hojas y de las ganas del hombre de tener una mascada gruesa o más pequeña. Después de haber

sacado estas hojas, saca otras dos para hacerse una mascada chiquita. *Hehibewë* la mira con reprobación pero no dice nada. Ella remoja las hojas secas en una pequeña calabaza de agua y después de haberlas apretado entre las manos, las moja suavemente, las aprieta bien y las extiende una a una en las cenizas cerca del fuego donde ya había preparado un espacio limpio. Rocía un poco más las hojas que revuelve varias veces en la ceniza como para envolverlas bien, para hacer penetrar el polvo fino. Al cabo de 5 ó 6 minutos, las saca, las sacude con aplicación y las extiende sobre su pie, una sobre otra, antes de doblarlas en el sentido de la longitud, simplemente para empujar, y luego en acordeón para dar la forma de una bella mascada que da entonces a su esposo. Ella introduce en la boca entre los dientes y el labio inferior. Cuando no quieren mascar más, los *Yanomamé* guardan la mascada acuñaada por el hilo de algodón que les sirve de cintura.

Para *Hehibewë* encontramos la fabricación de droga por 7' en un día; hay que precisar que él era uno de los hombres que menos polvo alucinógeno tomaban; el promedio diario fué particularmente alto durante la primera serie de 5 días (37'): la razón fué que estaba enfermo y preparó droga a fin de ser curado por el chamán. En los otros periodos de cronometraje encontramos muy raras veces la fabricación de droga.

Vamos a describir como *Hehibewë* fabricó un día un tipo de droga: esa mañana no había hecho nada desde el despertar. De repente pidió a su vecino prestado un pedazo de árbol que tenía en su hogar. Se trataba de una madera roja cuyo color había esclarecido un poco al secar: "ama" (11), dijo cuando le preguntamos lo que era. De unos machetazos, despegó bellas virutas que puso sobre la brasa de su fuego a medida que las iba cortando. Como la madera estaba muy seca, se encendió rápidamente; entonces colocó las virutas en el fondo muy limpio de la olla familiar, soplando sobre ellas, activó la combustión para quemarlas completamente. Hecho esto, se acostó en su chinchorro esperando que las cenizas se enfriaran. Después de asegurarse que podía sin quemarse seguir con la elaboración de la droga, desmenuzó la corteza gris entre los dedos y entre las manos, la machucó hasta obtener un polvo que tamizó a través del tejido de una cesta. Recuperó lo que pasaba en una hoja ancha *komishi* (18) recién cogida que había pasado previamente sobre las llamas para sacarle la humedad. Una vez, dos veces tomó lo que quedaba en la cesta para machucarlo nuevamente, después de lo cual juzgó que era suficiente y botó al fuego los restos que quedaban en el tejido. Pero como esto todavía no daba un polvo suficientemente fino para el uso que iba a tener, tuvo que tamizar más; tomó entonces en la mano izquierda la hoja que contenía el polvo, la dobló para formar una especie de boquete al cual dió una ligera inclinación y, golpeando la hoja por debajo con la extremidad de la mano derecha, separó las partículas más gruesas que rodaron hacia abajo. Efectuó esta operación con gran minucia y no se desistió de ella cuando, más tarde, hizo nuevamente los mismos gestos para obtener una pulverización igualmente perfecta a partir de las raeduras del interior de la corteza *ayukuma* (19) que había dejado secar toda la noche cerca del fuego. Cuando hubo terminado de unir uno a otro polvo, cuando hubo soplado con una caña

burinamasu preparación en la nariz de un joven que lo había estado observando y que éste se levantó frotándose la cabeza y se puso a babear abundantemente, una sonrisa transformó la cara de *Hehibëwë*; recogió el polvo en el fondo de un pedazo de la hoja y se juntó con el grupo de hombres que estaban inhalando droga (*uxarabawë*, 30 de junio de 1972; duración de la operación: 75 minutos).

2.3- El aseo.

En este capítulo hemos incluido las necesidades impuestas por la naturaleza, pero más interesante es la rúbrica "aseo, afeite". Se trata aquí del cuidado que da el hombre o la mujer a su propia persona, o el cuidado dado por el cónyuge. El baño que se toma dentro del *shabono* ocurre muchas veces cuando está lloviendo fuertemente o, durante el verano, se realiza con el agua que la mujer acaba de ir a buscar al río. Muchas veces en la tarde, mientras estaba descansando, *Hehibëwë* pedía a su esposa que le sacara los piojos -lo que ella hacía con minucia durante largos ratos- o también los puntos de sangre dejados por los jejenes en la espalda, o también una espina en el pie. Puede parecer extraño que el tiempo devuelto al aseo sea más corto para la mujer (11' contra 17' para el hombre). Más frecuentemente, cuando regresan de la selva a donde fueron a recolectar o pescar, las mujeres se adornan después de haber tomado un baño en el río donde prepararon los paquetes de comida. Caminando hacia el *shabono*, recogen sin pararse unas hojas, ramitas, flores que juntan y se lo meten en el hueco del lóbulo del oído. En los huequitos perforados cuando eran niñas, en las comisuras de sus labios, bajo el labio inferior y en la pared nasal, introducen palitos descortezados más o menos largos, según su fantasía. Estos tiempos no se registraron ya que ocurrían durante el traslado por la selva. En el hogar utilizan sobre todo el onoto para pintarse: con la extremidad de los dedos, con la palma de la mano y hasta con la pelota de onoto, dibujan sobre su cuerpo y su cara motivos sacados de su imaginación. A menudo por la tarde, mientras los hombres están tomando droga, las mujeres se reúnen en un mismo hogar y pasan el tiempo sacándose los piojos, pintándose y cortándose el pelo. Estas reuniones son más frecuentes todavía durante la ausencia de los hombres, cuando éstos salían varios días seguidos a cazar colectivamente o en plan de guerra, porque entonces las mujeres tenían más tiempo para dedicar a sí mismas. La rúbrica "aseo, afeite" tal como existe en nuestro cuadro es relativamente menos importante que en la realidad. Por otra parte, hay que precisar, para explicar la diferencia, que cuando *Hehibëwë* le sacaba los piojos a su esposa, nunca le dedicaba tanto tiempo como ella le dedicaba a él cuando hacía lo mismo.

2.4- Descanso.

Este capítulo comprende varios aspectos de la vida *yanomamé*: primero, lo que constituye la vida social (toma de droga -para los hombres- y visitas), luego la vida familiar (cuidado del niño y del cónyuge) y por fin el tiempo dedicado exclusivamente a la pereza y al descanso.

Actividades	<i>Hehibëwë</i>		<i>Heruhema</i>	
	Tiempo	porcentaje	Tiempo	porcentaje
-Toma de droga.	15'	5	-	-
-Visitas.	39'	12,8	1h 00'	24,3
-Cuidado del niño.	8'	2,6	57'	23
-Cuidado del cónyuge.	7'	2,1	11'	4,2
-Descanso, pereza	3h 57'	77,5	2h 00'	48,5
TOTAL	5h 06'	100%	4h 08'	100%

Se ve de inmediato que el descanso y la pereza toman más tiempo en el caso de *Hehibëwë*, mientras que las otras rúbricas son más importantes en el de *Heruhema*: principalmente el cuidado del niño y las visitas.

Cada día *Bareasiwë*, el chamán de *koyekashi*, después de haber limpiado un espacio delante de su hogar, invitaba a los hombres a compartir con él el polvo a lucinógeno y a participar en el ritual; a veces se ocupaba de una persona enferma o herida. Como ya dijimos, a *Hehibëwë* no le interesaba tanto la droga en comparación con la mayoría de los hombres. Asistía a la reunión cotidiana, pero se quedaba sólo un rato y muchas veces no inhaló siquiera polvo. En estos casos registramos los tiempos en la rúbrica "visitas". También ocurrió que inhalara un pellizco de vez en cuando, para probar la droga que él o un vecino acababa de preparar. Sobre 30 días, *Hehibëwë* tomó droga 9 veces: las sesiones fueron particularmente largas durante la primera serie cuando, por estar enfermo, se hizo curar por el chamán; eso explica que el promedio de tiempo diario debido a esta actividad sea más largo durante el invierno.

En la rúbrica "visitas" se registraron todos los momentos en los cuales *Hehibëwë* o *Heruhema* conversaban, acostados en su chinchorro, con un vecino que los venía a visitar, o cuando ellos visitaban otro hogar. Cuando alguien los venía a visitar y ellos se estaban dedicando a una actividad de producción (por ejemplo: fabricación de flecha, hilaje de algodón o cocina), siempre dimos la prioridad a esta última actividad en el registro. Es decir que todas las "relaciones sociales" no son registradas en esta rúbrica y que, para considerar solamente dichas relaciones, habría que tomar también en cuenta las paradas de descanso en la selva durante las cuales *Hehibëwë* o *Heruhema* conversaban con sus compañeros de cacería o de pesca. En esta rúbrica se encuentran los tiempos dedicados a rituales y ceremonias: velada de un muerto, consumo de las cenizas de un muerto, baile durante una fiesta. Se observa que las visitas son más importantes para la pareja durante el verano (Cf. Cuadro 11 y 12). Los promedios obtenidos en esta última rúbrica son particularmente largos para las se-

ries IV y V en enero, cuando muchos visitantes de otras comunidades se encontraban en *koyekashi* y luego en *uxarabawē*.

Rashayoma era una niña de dos años; requería mucha atención de parte de sus padres, aunque su madre ya no la llevaba tan a menudo con ella cuando salía hacia la selva; la dejaba entonces con su abuela, su padre o su hermanita. Al regresar la madre sin embargo tenía que amamantarla, a veces antes de empezar a cocinar. También *Heruhema* tenía que darle su comida aunque la niña ya supiera comer sola, pero a veces había que masticar alimentos demasiado duros para ella, bañarla, adornarla, consolarla... Se observa que *Heruhema* dedicó más tiempo a su hija durante el invierno (1h 05' contra 49' en verano) y que al contrario fué durante el verano que *Hehibēwē* le dedicó más tiempo (11' contra 5'). Naturalmente no es una cuestión de temporada climática, sino porque en verano (enero, febrero), la niña ya era mayor, empezaba a hablar bien y su padre pasaba, con un placer evidente, largos ratos hablando con ella: le contaba historias, le hacía repetir palabras y frases, le invitaba a defenderse cuando discutía con otro niño o con su madre.

En cuanto al "cuidado del cónyuge", si es más importante en el verano, esto corresponde a lo que ya hemos observado a propósito del ocio: toma más tiempo durante esta temporada en la cual la gente es más relajada, en la cual uno tiene más tiempo que dedicar a los demás. En el caso de *Hehibēwē* y *Heruhema*, hay que precisar que ésta, a partir de los alrededores de septiembre, ya no estaba en el período de prohibición sexual (ya que su hija tenía dos años) y notamos una ternura evidente entre los esposos cuando regresamos al trabajo de campo en enero después de una larga ausencia: pasaban largos ratos a despiojarse mutuamente, iban juntos al conuco, lo que por otra parte no excluía disputas repentinas en las cuales *Hehibēwē* podía ser violento. A fines de enero, *Heruhema* nos vino a anunciar que estaba nuevamente embarazada.

2.5- Tiempos de producción y tiempos de ocio dentro del *shabono*.

Para calcular estos tiempos vamos a presentar las rúbricas de una manera un poco diferente, poniendo aparte el tiempo de consumo alimenticio:

Actividades dentro del <i>shabono</i>	<i>Hehibēwē</i>		<i>Heruhema</i>	
	Tiempo	%	Tiempo	%
-Consumo alimenticio.	1h 20'	15,8	1h 20'	15,8
-Tiempos productivos (preparación de la comida+ocupaciones diversas).	1h 39'	19,2	2h 44'	32,4
-ocio(aseo + descanso).	5h 27'	65	4h 22'	51,8
Tiempo pasado adentro.	8h 26'	100%	8h 26'	100%

Llegamos a resultados inversos a los que habíamos obtenido para los tiempos pasados fuera del *shabono*: aquí los tiempos de producción son más importantes para *Heruhema*, mientras que el ocio toma más tiempo de *Hehibēwē*; los tiempos impartidos al consumo alimenticio son iguales para los dos. Vemos así que la mujer es más libre en el exterior, lo que aprovecha para descansar.

CONCLUSION

Se encuentra relativamente fácil hacer comparaciones entre el hombre y la mujer ya que la duración media de un día es igual para los dos, así como el tiempo pasado fuera y el tiempo pasado dentro del *shabono*. Lo que cambia es la proporción "tiempo productivo/tiempo improductivo" según como se observa el tiempo pasado fuera en las actividades de producción, o dentro del *shabono*. Nos falta examinar esta proporción en el conjunto del día para ambos. Con esta finalidad vamos a aportar algunos matices a las nociones de productividad y de improductividad, considerando:

1. los *tiempos de producción* propia: traslados, actividades de producción fuera, preparación de la comida, ocupaciones diversas;
2. el *consumo*, o sea, las comidas;
3. las *relaciones sociales*: el ocio fuera (hemos precisado que los tiempos de ocio existían esencialmente durante las salidas en grupo, en las cuales descansan conversando), el "aseo, afeitte" (que otros los despiojen o que se adornen ellos mismos, eso siempre implica una relación con los demás), las "visitas" así como la "toma de droga" para *Hehibēwē*; en fin, las relaciones familiares o sea el "cuidado del niño y del cónyuge";
4. el *ocio* que comprende la importante rúbrica "descanso y pereza", así como otras "necesidades" difíciles de clasificar, pero que de todos modos no tienen ninguna incidencia por su duración.

Estas distinciones nos permitirán buscar más fácilmente dónde se ubican las diferencias esenciales entre el hombre y la mujer.

Actividades	<i>Hehibēwē</i>		<i>Heruhema</i>	
	Tiempo	%	Tiempo	%
1.Tiempos productivos	5h 47'	43,2	6h 40'	49,7
2.Consumo	1h 20'	10	1h 20'	10
3.Relaciones sociales	2h 12'	16,7	3h 19'	24,9
4.Ocio	4h 01'	30,1	2h 03'	15,4
Total del día	13h 20'	100%	13h 22'	100%

No tenemos por qué tomar en cuenta el tiempo consagrado a las comidas ya que es igual para los dos, pero vemos de inmediato que la diferencia más grande se ubica en la rúbrica "ocio" que es dos veces más importante para *Hehibēwē*. Para *Heruhema* las dos horas de diferencia en cuanto a la pereza se encuentran en partes más o menos iguales en las relaciones so-

ciales (más precisamente en el cuidado del niño y del esposo; la diferencia es alrededor de una hora entre los dos esposos para la suma de estas dos rúbricas) y en el tiempo de producción (es decir la preparación de comida).

Antes de seguir, quisiéramos hacer una comparación entre los resultados que obtuvo J. Lizot (20) para *Hoashiwë*, un hombre de la comunidad de *Karofi*, río abajo, y los que hemos obtenido para *Hehibëwë*; para eso tomaremos los títulos de las rúbricas presentadas por J. Lizot quien considera únicamente los tiempos de producción y de consumo:

Actividades	<i>Hoashiwë</i>	<i>Hehibëwë</i>
-Fabricación de objetos	57'	1h 00'
-Reparación y mantenimiento	14'	10'
-Agricultura (desmonte + cosecha)	43'	49'
-Cacería y pesca (+ recolección y paradas productivas)	59'	2h 03'
-Traslados	31'	1h 15'
-Alimentación (preparación + comida)	1h 15'	1h 40'
TOTAL	4h 39'	6h 57'

La diferencia de más de dos horas que existe entre los dos hombres se debe esencialmente a las rúbricas "cacería y pesca" y "traslados"; es decir se trata prácticamente de las salidas en la selva. J. Lizot precisa que *Hoashiwë*, por tener responsabilidades particulares en la comunidad, trabaja más que otros hombres, pero dice también que fué mordido por una culebra y que tiene dificultades para caminar (mientras que *Hehibëwë* es un hombre joven). Por otra parte hemos observado que *Hehibëwë* tiene todavía la obligación de dar mucho a sus suegros, lo que no parece ser el caso de *Hoashiwë* ya que tiene hijos adultos. Quizas también habría que considerar la consecuencia de un ecosistema posiblemente más favorable río abajo, y hasta la de una aculturación más acentuada, con el abastecimiento de objetos manufacturados que facilitan la adquisición rápida de caza (un hijo de *Hoashiwë* tiene una escopeta). Si la aculturación es la causa principal de esta diferencia, es interesante notar que los *Yanomamé* aprovechan las herramientas que adquieren no para producir (es decir trabajar) más, sino al contrario para tomar más ocio, ya que siguen produciendo las mismas cantidades pero en menos tiempo.

Regresemos a nuestra pareja. En resumen observamos que la mujer trabaja un poco más que el hombre: éste es más productivo en sus actividades de adquisición en la medida que, pasando en promedio tanto tiempo como ella afuera, toma menos ocio que ella; pero ella sale más a menudo, y su aporte es más regular. Además las tareas de la mujer son más constrictivas de una manera general: la preparación de la comida (ocupación que es la principal responsable de la diferencia existente entre el hombre y la mujer sobre el total de los tiempos productivos) y las obligaciones que hay alrededor de ésta: buscar agua, cortar leña.

En un plan estrictamente económico y cotidiano, los papeles del hombre y de la mujer son equivalentes con sus particularidades: ambos participan igualmente en los intercambios de comida intracomunitarios. Son complementarios en la perspectiva de que el aporte regular de la mujer permite al hombre suministrar un producto que tiene un valor político. Porque hay que guardar en la mente que consideramos únicamente los períodos de vida pasados en el *shabono*, con exclusión de los de cacería colectiva de larga duración en los cuales *Hehibëwë* produce principalmente para el grupo como colectividad.

Nos falta, para terminar este ensayo, comentar lo que los datos cifrados del análisis dejan aparecer: Lo que primero revelan es que el ecosistema, cuyos recursos conoce perfectamente cada individuo, favorece la economía *yanomamé*. Si tecnológicamente son poco equipados, esto se debe a la misma naturaleza en la cual viven, a la cual utilizan con óptima eficiencia; pero también, y sobre todo, porque no prestan gran interés a este campo de la tecnología (aunque lo que realicen esté perfectamente ajustado a su modo de vivir y fabricado con gran minucia); prefieren, y mucho, utilizar su tiempo y su reflexión en el juego de las relaciones sociales.

Estos datos nos enseñan también que cada comunidad reúne un cierto número de unidades domésticas como la que forman *Hehibëwë* y *Heruhema* (por tanto, que ésta es representativa solamente de una cierta clase de edad); que tienen la posibilidad de satisfacer sus propias necesidades energéticas (y hasta más, sin por eso tener que producir un trabajo intenso) y de participar en los intercambios alimenticios que unen a todas las personas viviendo en un mismo *shabono*. Nos damos cuenta que ellos dan y reciben casi todos los días, y que entran así cada día en el círculo de presiones y de las relaciones económico-sociales del grupo al cual pertenecen.

Hemos visto también que la cooperación entre *Hehibëwë* y *Heruhema* es de estrecha complementariedad en la satisfacción de las necesidades energéticas. Hay que tomar en cuenta sin embargo, y aunque no tengamos ningún dato cifrado para confirmarlo, que *Hehibëwë* produce más a través de la cacería colectiva, ya no para los intercambios intra-comunitarios y su propio prestigio político-social, sino para las relaciones de nivel económico y político que su comunidad mantiene con otras comunidades. Abordamos aquí un nivel superior al de nuestro estudio, pero hemos observado que cada unidad familiar participa no sólo individualmente en los intercambios que ponen en competencia a anfitriones y huéspedes, sino que lo hace también como parte anónima de un cuerpo, el grupo, reconocido por los visitantes.

NOTAS

1. Presas cazadas por los *koyekashi-* y *warabawë-theri*:

amotha: lapa (Agouti paca virgata)
basho: mono araña (Ateles belzebuth)
boshe: váquiro (Dicotyles tajacu)
iua: baba (Caiman sclerops)
morõ: una especie de cachicamo pequeño
obo: cachicamo (Dasypus novemcinctus)
shana: danta (Tapirus terrestris)
shorro: oso melero (Tamandua tetradactyla)
tëbë: oso palmero (Myrmecophaga tridactyla)
thõmi: picture (Dasyprocta variegata)
warë: váquiro cachete blanco manao (Tayasu pecari)
wisha: mono capuchino del Orinoco (Chiropotes sata nas)
yarushe: coati (Nasua narica)

Las identificaciones son las que da el Diccionario Yanomamí-Español (Lizot, 1975 b) y difieren a veces de las del Dictionnaire Yanomamí - Français (Lizot, 1970c) que habíamos tomado para nuestra tesis.

2. Pájaros cazados:

baruri: pauji cola blanca (Crax alector)
booronami: perdiz colorada (Odontophorus gujanensis)
ëshimo: gallina de monte (Tinamus major)
kuremi: uquirá (Penelope granti)
mãwãshi: pava rajadora (Pipile cumanensis)
mayëbë: tucán (Ramphasto tucanus)
yëbi: trompetero (Psophia crepitans).

3. P. TABET, 1979, p. 5-61.

4. *yaraka kë fenaki*: barbascajo (Phyllanthus piscatorum H.B.K.). También se puede añadir al *yaraka* la corteza de un árbol, *aburi*, una especie de guamo (Inga sp.).

5. En un artículo sobre los venenos de guerra, de caza y de pesca, J. Lizot escribe que las pescas con *yaraka* son acontecimientos muy escasos entre los Yanomamí (J. Lizot, 1972, p. 14). Posiblemente esta contradicción con lo que observamos en el alto *feriëtha kë u* se debe a que J. Lizot convivió principalmente con grupos del bajo Manaviche, es decir "río abajo", en una región donde ríos supuestamente más grandes permiten otros tipos de pesca más productivos; los *koyekashi-* y *warabawë-theri* viven en una región de mayor altitud, con arroyos pequeños. Se ve que nunca se puede hacer generalizaciones sobre las actividades de un grupo étnico ya que las cosas cambian mucho de una región a otra. Por esta razón quizás muchos de nuestros resultados son válidos solamente para las comunidades que observamos, y sería interesante hacer comparaciones con resultados obtenidos con el mismo método en comunidades de ecosistema diferente.

6. Los productos animales de la recolección:

fesibë, *moka*, *koana*: batracios comestibles
atayu: término genérico para designar las orugas grandes

baharuma, *harahara*, *kraya*, *maya*, *werowero*, *yakureto*: orugas comestibles.

ou: gusano palmista

ëshõ: tarántula, araña mona

oko: cangrejo de agua dulce

oshe: comejenes

amë kë u, *yamona*: especies de abejas que dan una miel dulce (son las mieles de estas abejas que los *koyekashi-theri* recolectaron durante nuestra permanencia (enero-febrero). Lizot da los nombres de más de 30 abejas en su diccionario.

7. Los productos vegetales de la recolección:

eteweshi: palma moriche (Mauritia flexuosa)
hawari: nuez de Brasil (Bertholletia excelsa H.B.K.)
himare: árbol Theobroma sp.
hoko: palma seje (Genocarpus bataua Mart.)
kareshi: palma cucurito (Maximiliana regia Mart.)
kabiromi: ñame silvestre
kumato: Caryocar
õbõni: Astronium aff. lecontei Ducke
wasu: Clathrotropis macrocarpa Ducke
wito: merey (Anacardium occidentale L.)
yëi: palma yagua (Attalea sp.)

8. *bisha kë fenaki*: hoja del platanillo (Calathea lissima)

9. Los productos alimenticios cultivados:

kuratha: plátano Musa paradisiaca normalis (lo más consumido por los Yanomamí)
bareami: plátano de mayor tamaño
tabitabirimi: cambur bocadillo
baushimi, *rõkõmi*, *rõkõmi nabë*: diversas especies de cambures
yõno kë mosikë: maíz
buu siki: caña de azúcar
fukomo: batata
nashi mihitarimi: yuca dulce
õfina: ocumo (de carne morada)
suti: otra variedad de ocumo (de carne blanca)
braki: ají rojo
sharakoro: lechosa
nasha: palma pijiguo (Guilielma gasipaës)

10. Vegetales de uso tecnológico cultivados:

hishima, *horokoto*, *shokatama*: diversas cucurbitáceas cuyas frutas se utilizan para fabricar calabazas (se consume las almen dras contenidas dentro de las semillas de *shokatama*, después de haber tostado éstas)

shereka: caña brava (Gymnerium sagittatum), para hacer las flechas

shinaru: algodón (Gossypium bardadense)

yamaa: (Annas parguasense camargo), sus fibras se utilizan para hacer cabuyas

11. Plantas cultivadas de uso mágico, alucinógeno:
aroari: (Cyperus), es la única planta mágica que conocimos entre los *koyekashi-theri*, pero J. Lizot nombra más de veinte que son cultivadas, en su diccionario.
ama: (Elizabetha princeps), árbol cuya corteza quemada se incorpora a las drogas
bee kë nahe: tabaco (Nicotia tabacum L.)
nara: onoto (Bixa orellana).
 12. Para la organización del conuco, ver J. Lizot, 1971c, p. 153.
 13. Cf. J. Lizot, 1978a, p. 135 para la proporción de vegetales silvestres en la alimentación *yanomamé*.
 14. Estos diagramas no se reproducen aquí por falta de espacio, dos de ellos ya fueron presentados en la 1ª parte de este artículo, Boletín Antropológico N°3, Mérida, septiembre-octubre 1983, pp. 39-65.
 15. *hayu*: Pseudolomedia sp.
mafaravé: planta no identificada
shöröshörö: guamo caraota (Inga nobilis willd).
 16. Cf. J. Lizot, 1977a, p. 65
 17. J. Lizot consagró varios artículos a la tecnología *Yanomamé* (ver LIZOT, J. 1974a, 1974c, 1978a), ver también COCCO, L., 1972. Aquí solamente analizaremos el tiempo consagrado a la fabricación de objetos.
 18. *Kömishi kë ženaké*: caña de la India (Geonoma cf. baculifera Poit).
 19. *ayukuma*: Virola elongata (Benth). Warb.
 20. J. LIZOT, 1971c, p. 172.
- BIBLIOGRAFIA*
- ARCAND, B.
1977 "Essai sur l'origine de l'inégalité entre les sexes", Anthropologie et Sociétés I (3):1-14.
- BERGMAN, R.
1980 Amazon Economics: The Simplicity of Shipibo Wealth, Dellplain Latin American Studies, vol. 6. University of Syracuse.
- BURTON, M., L. BRUDNER & D. WHITE
1977 "A Model of the Sexual Division of Labour", American Ethnologist 4(2).
- GODELIER, M.
1982 La production des grands hommes, Fayard, Paris.
- HAMES, R.B.
1978 A Behavioral Account of the Division of Labor among the Ye'kwana of Southern Venezuela. Ph.D. Thesis, University of California, Santa Bárbara.
- 1979 "A comparison of the efficiencies of the shotgun and the bow in neotropical Forest Hunting", Human Ecology 7(3): 219-252.
- HAMES, R. & W. VICKERS, eds.
1983 Adaptative Responses of Native Amazonians, Academic Press, New York.
- HURAULT, J.
1968 Les Indiens Wayana de la Guyane Française: structure sociale et coutume familiale, ORSTOM, Paris.
- JOHNSON, A.
1975 "Time Allocation in a Machiguenga Community", Ethnology 14(3): 301-310.
- KIRSCH, C.
1977 "Forces productives, rapports de production et origine des inégalités entre hommes et femmes", Anthropologie et Sociétés I(3): 15-41.
- LAPORTE, J.
1978 Residence Patterns and Wayana Social Organization, Ph.D. Thesis, Columbia University, New York.
- LEE, R.B.
1968 Man the Hunter, Chicago, Aldine.
- ROSS, E.
1976 The Achuara Jivaro: Cultural Adaptation in the Upper Amazon, Ph.D. Thesis, Columbia University, New York.
- SAHLINS, M.
1976 Age de pierre, age d'abondance, Gallimard, Paris.
- TABET, P.
1979 "Les mains, les outils, les armes", L'Homme XIX (3-4): 5-61.
- TAX, S.
1953 Penny Capitalism: a Guatemalan Indian Economy, Smithsonian Institute of Social Anthropology Publication, N°16, Washington.
- WERNER, D., N. FLOWERS, M. RITTER & D. GROSS.
1979 "Subsistence productivity and hunting effort in Native South America", Human Ecology 7(4):303-315.

* En la primera parte de este artículo (Boletín Antropológico N° 3, sept.-oct. 1983, pp. 39-65) dimos una bibliografía completa de todas las publicaciones acerca de los *Yanomamé*; rogamos al lector reportarse a ella para las referencias de los artículos que aquí citamos (particularmente L.COCCO y J.LIZOT).

RESUMEN

En la segunda parte de este artículo, los autores analizan los datos obtenidos a partir de un registro por cronometraje y exponen así de manera sumamente precisa como una pareja de *Yanomamé* centrales comparte su tiempo entre las actividades de producción, las actividades sociales y el descanso o el ocio. La metodología utilizada para la clasificación de los datos permite hacer comparaciones entre las dos temporadas del ciclo anual pero también y principalmente de estudiar la división del trabajo entre el hombre y la mujer así como el papel de cada uno dentro de la familia y de la comunidad.



Economic and social life of a yanomamé nuclear family: illustration of an investigation with chronometer (A & N. Lhermillier).

This article illustrates the method used to observe the economic and social activities of a central *Yanomamé* family with a chronometered registration. In the first part (*Boletín Antropológico* N°3, sept.-oct. 1983, pp. 39-65), the authors exposed the spacio-temporal context of the investigation and the methodology used for the collection and the classification of the data. In the second part presented here, the authors analyse the data obtained and examine with a minute precision how the two members of a household allocate their time between production, social activities and rest or leisure. The methodology used for the classification of the chronometered data allows comparisons between the two main seasons of an annual cycle and a study of the division of labour between man and woman as well as the role of each one in the family and the community.

FOTO 3.
Foriamí regresa del conuco con leña

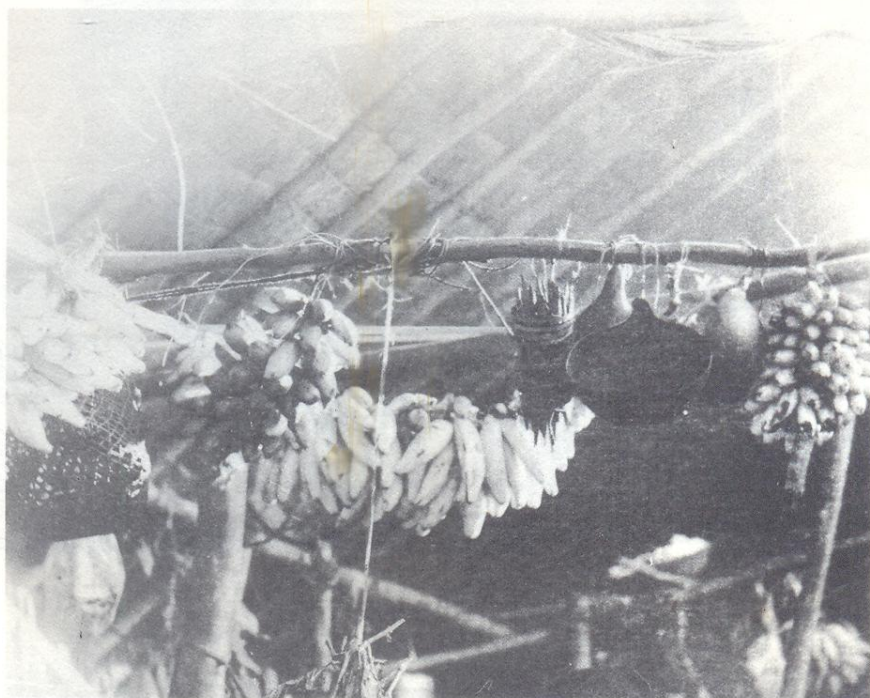
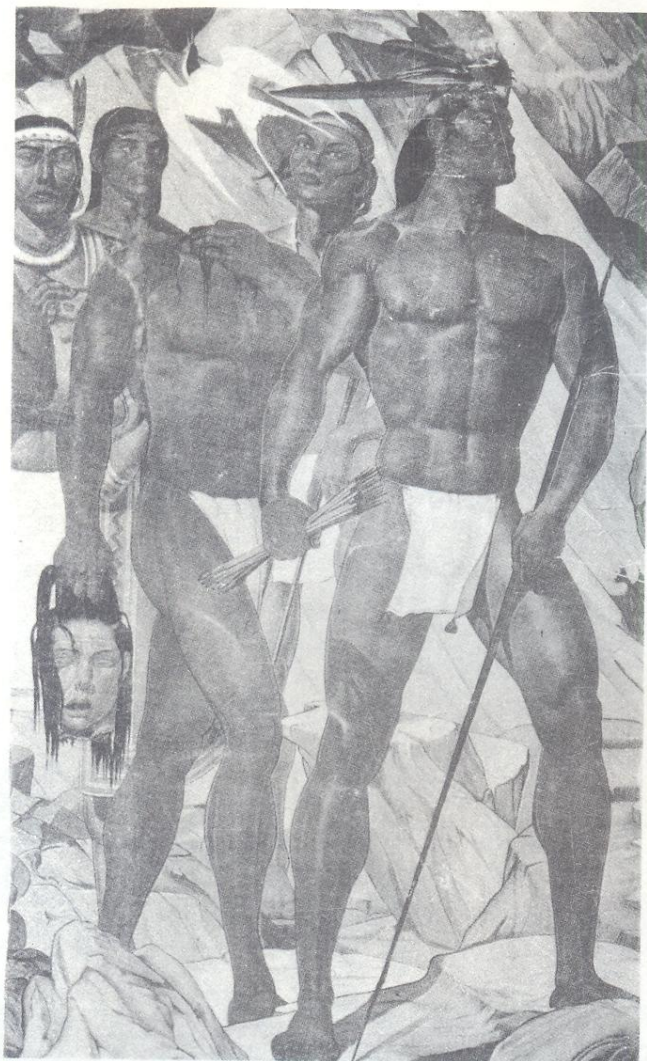


FOTO 4.
Encima del hogar, las reservas de la familia.



Caciques Guaicaipuro y Tamanaco

Parte del Mural de Pedro Centeno Vallenilla
Círculo de las Fuerzas Armadas, Caracas